

ARQUITECTURA MODERNA EN LATINOAMÉRICA

Este número articula algunas experiencias de implantación de la arquitectura moderna en México, Colombia, Argentina y Chile, manteniendo el interés de reunir trabajos donde se profundice en las transformaciones de este importante movimiento ideológico para ajustarse a la realidad latinoamericana y a las demandas sociales de la época en este lado del mundo, produciendo nuevas interpretaciones del modelo original.

A fines de los años cincuenta, la ciudad de Santiago de Chile mostraba graves problemas derivados del explosivo crecimiento urbano en expansión. En 1957 se realiza el "Seminario del Gran Santiago", encuentro que contó con la presencia de destacados conferencistas de distintas áreas del conocimiento. **Cristián Berríos** examina la presentación del arquitecto Emilio Duhart, avizorando en esta intervención una valiosa oportunidad de reconstruir su pensamiento relacionado con el proyecto urbano, donde deja entrever, tal como lo señala Berríos, una cierta autonomía intelectual con respecto a los principios de la Arquitectura Moderna.

A partir de la atenta revisión de las revistas disciplinares y no disciplinares que publicaron artículos relacionados con la explosiva y disímil renovación urbana que experimentaron ciudades vecinas como lo son Viña del Mar y Valparaíso, **Macarena Cortés** reúne, relaciona y confronta esta información tan valiosa como dispersa, para respaldar la hipótesis de, que en Chile, a partir de la década de los años treinta cambia radicalmente la forma de concebir las transformaciones de la ciudad.

Fernando Winfield y Martí Capitanachi redibujan la ruta de ingreso a México de los fundamentos declarados en la estructura de la Ciudad Jardín que desde Europa ofrecía una serie de bondades que supuestamente mejorarían la calidad de vida de sus habitantes. El modelo de ciudad jardín se presentó como una excelente oportunidad política para acoger las demandas de la revolución mexicana que exigían equidad social. Esto permitió movilizar una enorme cantidad de recursos para ensayar distintas interpretaciones del modelo original.

La intensidad y radicalidad de los principios ampliamente difundidos por el movimiento moderno y esta

evidente sintonía con las principales demandas sociales de la época influyeron, sin duda, en su inusitado desarrollo a lo largo de nuestro continente. En la tarea de identificar elementos relevantes que permitieron consolidar una identidad americanista de esta nueva arquitectura, **Susana Villavicencio** realiza un levantamiento y estudio crítico de obras que surgieron durante un período de transición denominado Primera Modernidad, donde aún se reconoce una composición académica con elementos art decó, abriendo el camino definitivo a la consolidación de la arquitectura moderna en San Miguel de Tucumán, Argentina.

Cualquier intento que pretenda estudiar el impacto del modernismo en nuestro continente exige necesariamente un riguroso y largo proceso de recopilación y reconstrucción de antecedentes. **Mónica del Arenal** presenta el panorama del movimiento moderno en la arquitectura de la Zona Metropolitana de Guadalajara, basándose en los resultados de un trabajo de investigación de cinco años que buscó identificar su Patrimonio Urbano y Arquitectónico plasmado en 34 rutas y 750 placas de bronce repartidas por la ciudad, donde se puede apreciar la producción de tres generaciones de arquitectos e ingenieros que, como dice su autora, "tuvieron la intuición de producir obras de su tiempo con tecnología internacional, con manufacturas y expresiones artísticas locales".

Ingrid Quintana propone una lectura crítica de la obra del arquitecto mexicano Teodoro González de León, sus posibles relaciones con Le Corbusier, para quien trabajó a fines de los años 40, pero sobre todo los aspectos más íntimos de su obra que tempranamente dio luces de una voluntad decidida por ajustar el ideario modernista a la tradición subyacente en la arquitectura mexicana.

Otro fenómeno determinante en este proceso de incorporar nuestra realidad a estas ideas foráneas fue el turismo. **Claudio Galeno**, a través de la revisión de publicaciones chilenas como la revista semanal Zig-Zag o la revista En Viaje, indaga en cómo el turismo promovido por el Consorcio Hotelero Nacional y HONSA, generó un vínculo estrecho entre la obra y el paisaje desértico chileno que hasta la década de los años 40 era totalmente ignorado en las políticas de promoción turística.

Hernán Ascui Fernández¹

[1] Académico Departamento de Diseño y Teoría de la Arquitectura, Universidad del Bío-Bío, Concepción, Chile. hascui@ubiobio.cl / Academic Department of Architectural Design and Theory, Faculty of Architecture, Building and Design, Universidad del Bío-Bío, Concepción, Chile.

MODERN ARCHITECTURE IN LATIN AMERICA

This issue examines some examples of the establishment of Modern Architecture in Mexico, Colombia, Argentina and Chile, further exploring the interest to bring together works that explore more deeply the transformation of this important ideological movement to adjust it to the Latin American situation and the social demands of the epoch on this side of the world, thus producing new interpretations of the original model.

At the end of the 1950s, Santiago de Chile was suffering serious problems due to its explosive urban growth. In 1957, the “*Seminario del Gran Santiago*” was held, a conference with the participation of renowned speakers from different fields of study. **Cristián Berríos** examines the presentation made by the architect Emilio Duhart, who recognised in this intervention the valuable opportunity to rebuild his thinking regarding urban design. Berríos points out how a certain intellectual autonomy from the principles of Modern Architecture can be glimpsed in his contribution.

Based on a careful review of subject-specific publications and other journals that published articles regarding the explosive and irregular urban renewal that occurred in neighbouring cities like Viña del Mar and Valparaíso, **Macarena Cortés** collates, relates and compares this valuable but dispersed information, in order to support the hypothesis that the way of thinking about the transformations in the city in Chile has radically changed since the 1930s.

Fernando Winfield and Martí Capitanachi retrace the entry routes into Mexico of the fundamentals declared in the idea of the Garden City, which, coming from Europe, offered a series of favourable elements that supposedly improved the quality of life of their inhabitants. The Garden City model provided an excellent political opportunity to take up the calls for social equality arising out of the Mexican Revolution. This tapped into a huge quantity of resources available to try out different interpretations of the original model.

The intense and radical nature of the widespread principles of the Modernist movement and their evident consonance with the main social demands of the epoch without doubt influenced Modernism’s extraordinary

development throughout the continent. In an attempt to identify relevant elements to consolidate the Americanist identity of this new architecture, **Susana Villavicencio** gathers information and carries out a critical study of works of architecture arising during the transition period known as ‘First Modernity’, a period when academic composition with art deco elements could still be recognised, leading the way to a definitive consolidation of Modern Architecture in San Miguel de Tucumán, in Argentina.

Any attempt to study the impact of Modernism in our continent necessarily demands a long and rigorous process of collection and reconstruction of information. **Mónica del Arenal** presents the panorama of the Modernist movement in the architecture of the metropolitan area of Guadalajara, based on the results of five years of research seeking to identify its architectural and urban heritage in the 34 routes and 750 bronze plaques spread throughout the city. Here, one can appreciate the work of three generations of architects and engineers who, in the words of the author, “had the intuition to produce buildings of their time with international technology and local production and artistic expression”.

Ingrid Quintana proposes a critical examination of the work of the Mexican architect Teodoro González de León, including his possible connections with Le Corbusier for whom he worked at the end of the 1940s, but exploring above all the more intimate aspects of his work that from an early stage showed signs that he was determined to adjust the Modernist set of ideas to the underlying tradition of Mexican architecture.

Tourism was another decisive phenomenon in the process of incorporating our reality into these foreign ideas. **Claudio Galeno** reviews Chilean publications such as the weekly magazine *Zig-Zag* and *En Viaje* magazine and examines how tourism promoted by the Consorcio Hotelero Nacional and HONSA created a close connection between the building and the Chilean desert landscape that had been totally ignored by tourism promoters until the 1940s.

*Hernán Ascui Fernández*¹